

Foll
028
1

024375

PLAN NACIONAL DE LECTURA

DAME DE LEER

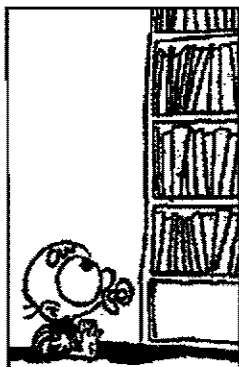


PRESIDENCIA

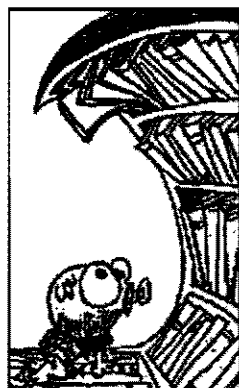
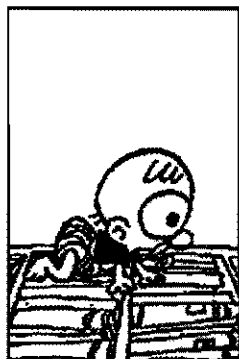
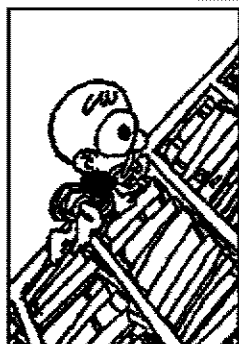
REPUBLICA ARGENTINA

Ministerio de Educación

Secretaría de Cultura y Comunicación



INV	024 375
SIG	Full 028
LIB	1



La lectura es un asunto de todos

Desde que sus hijos nacieron, ustedes, las madres y los padres, los cuidaron y les enseñaron a comunicarse. Ustedes les hablaban mientras ellos comían, les cantaban cuando les costaba dormirse, les hacían bromas, jueguitos y cosquillas.

De este modo, sus hijos aprendieron a expresarse, a comprender las palabras de los seres queridos. Aprendieron a hablar. Aprendieron porque ustedes les enseñaron.

Las madres y los padres, así como las tías, los tíos, las abuelas y los abuelos, también pueden hacer mucho para lograr que los chicos lean y escriban con ganas.

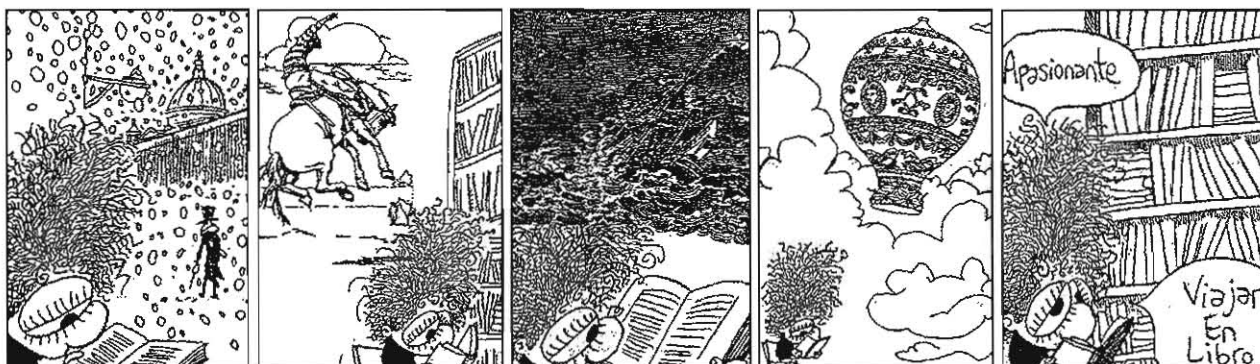
Tal vez ustedes piensen que la lectura es un asunto de la escuela. Es cierto, la lectura es un asunto de la escuela, pero no sólo de la escuela.

La escuela y la familia pueden trabajar juntas para lograr que los chicos y las chicas lean más y mejor, y estén, así, en mejores condiciones para enfrentar el futuro.

La lectura y la escritura les permitirán acceder a nuevos conocimientos, gozar de la literatura y de los mundos que ella abre, y estar mejor preparados para sus futuras responsabilidades.

Hay algo que podemos hacer, y hay que hacerlo ahora.

MUCHAS FORMAS DE LEER



Hay muchas formas de leer. Podemos devorar un libro que nos apasiona hasta el final, pero podemos también disfrutar de la lectura de fragmentos, saltarnos páginas, releer, dejar un libro por la mitad y, tal vez, retomararlo en otra ocasión. Leemos en el subte o en el colectivo, en la cola del banco o en cualquier lugar de la casa. A veces, también leemos cuando deberíamos estar haciendo otra cosa. Elegimos lo que leemos, y no sólo leemos obras consideradas "buenas" o "literarias".

Los chicos también tienen derecho a leer de distintas maneras. Y tienen derecho a leer sin que les pidamos que rindan cuentas de lo que entendieron.

Algunas frases para espantar lectores

"Apagá la tele y ponete a leer."

"Si no leés, no jugás con esos juguitos."

"¿Cuántas faltas de ortografía! Es porque vos no leés nada."

"¿Cuando yo era chico/a, leíamos mucho más...!"

"¿Todo el día en la computadora! ¿Por qué no leés un poco?"

"¿A ver? Contame de qué se trata lo que leíste."

Oponer la lectura a otras formas de entretenimiento, utilizar la lectura como castigo y la televisión o los videojuegos como premio hará que nuestros hijos se alejen de los libros porque nosotros mismos estamos mostrándoles que leer es una actividad que se hace por obligación.

Qué pueden hacer las familias

Se puede hacer mucho para que un chico sea lector ya desde sus primeros años de vida.

- Cuando los bebés escuchan que se les habla y se les canta con cariño, van estableciendo una buena relación con las palabras. Cantarles canciones de cuna o de otro tipo, hablarles mientras se les cambian los pañales, recitar poemas, contar cuentos, mostrarles y leerles libros son actividades que dan placer aun a un niño que todavía no sabe hablar.
- Existen libros especiales para bebés y niños pequeños, que ellos pueden manipular a gusto sin que se corra el riesgo de que se ajen o se rompan. Es bueno tratar estos libros como cualquier otro juguete: darles un lugar, dejarlos a mano, llevarlos a pasear o para hacer más entretenida una espera.

La lectura y los más chicos

La lectura en la edad de la escuela primaria

En los primeros grados, todos los niños enfrentan el gran desafío de aprender a leer y escribir. La mayoría aprende a leer entre los cuatro y los siete años. Sin embargo, no todos adquieren las mismas habilidades al mismo tiempo. Es preciso ser paciente y respetar el ritmo de cada uno. Estar cerca, apoyarlos en sus logros, acompañarlos en sus tareas, permitirá que pasen con tranquilidad este momento tan importante: entrar al mundo de la cultura escrita. Cuando ya puedan leer solos, es conveniente no abandonar los momentos de lectura compartida. Así, los chicos reforzarán el gusto y el interés por los libros.

Resolver con los chicos juegos con palabras, tanto escritos como orales, inventar frases, rimas, decir adivinanzas, contar chistes y colmos, repetir un trabalenguas, jugar al Tutti Frutti o al Veo-Veo enriquece el vocabulario, acerca y permite disfrutar de la lengua.

Inventar cuentos con los chicos, ilustrarlos, hacer con ellos un libro artesanal y leerlo como un "libro de verdad" afirma la seguridad en sus posibilidades como escritores.

Y a medida que los chicos manifiesten sus gustos o sus preferencias, es importante respetarlos y no descalificarlos. El interés personal va formando el gusto lector, que los adultos ayudan a desarrollar ofreciéndoles a los chicos variedad de materiales.

La lectura y los adolescentes

La adolescencia es un período en el que muchos

chicos comienzan a leer por placer. De las letras de las canciones, se puede pasar a la poesía. En la literatura, los chicos encuentran los temas que los preocupan: el amor, el sentido de la vida, la libertad, la injusticia, la muerte, los conflictos familiares y sociales, las instituciones. Los cuentos y las novelas ayudan a crecer, a pensar estas cuestiones junto con otros: los amigos, el autor del libro, sus personajes.

El cine puede ser un magnífico aliado que se "lleva bien" con la literatura; las historietas, los graffiti, las obras de teatro y la poesía son entradas a los libros y una fuente inagotable de discusión para los adolescentes.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Les invento cuentos, pero no les leo. ¿Hago mal?

Si usted inventa cuentos para sus hijos, les brinda un formidable ejemplo de creatividad y uso de la imaginación. Al incorporar el libro a estos intercambios, los chicos lo verán como otra fuente de historias maravillosas o informaciones interesantes.



2

Los chicos nos piden que les leamos siempre el mismo cuento. ¿Está bien?

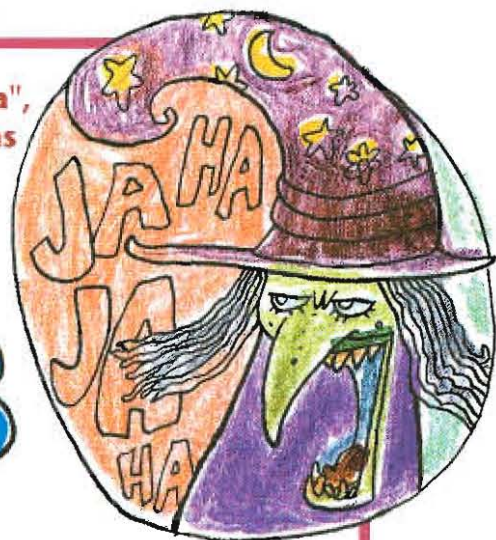
Los niños pequeños suelen pedir que se les lea o cuente una y otra vez la misma historia. Esta repetición les causa placer pues les brinda seguridad: la historia es previsible, y eso tranquiliza. Los chicos disfrutan al reconocer la secuencia de las acciones, los personajes, prever el final, oír las mismas palabras. Además, al poder "distraerse del argumento", la intimidad con el adulto que narra o lee se intensifica y la voz, la calidez y la cercanía contribuyen al placer del momento.



¿No son crueles los cuentos como "Caperucita", "Cenicienta", "Blancanieves" y otros con brujas y chicos que pasan situaciones duras?

Estos cuentos, descartados durante un tiempo porque se consideraron dañinos para los chicos, han sido hoy totalmente reivindicados. Los chicos se identifican profundamente con sus personajes. Los pequeños, los débiles y los buenos triunfan, el mal es castigado, y la astucia, la inteligencia y la solidaridad vencen al poder arbitrario y al autoritarismo. Su supervivencia a través de tantos años prueba que responden a profundas necesidades humanas.

3



4

Sólo quiere libros de dinosaurios. ¿Cómo hago para que amplíe sus gustos?

No es preocupante que un niño manifieste un interés fuerte y sostenido por un tema determinado. Los adultos pueden ayudarlo a abrir ese tema, buscando otros relacionados con él: la prehistoria, otros animales que poblaron la Tierra o las etapas que tuvo la formación de la esfera terrestre dispararán nuevas lecturas. Es común que los chicos, después de haber leído una obra que les gustó, quieran leer sólo títulos de la misma colección o, si disfrutaron con un autor, busquen más títulos de ese autor. Existen diversos recorridos por el mundo de los libros, cada lector tiene derecho a elegir su puerta y su mapa de ruta.



5

Mi hijo sólo lee los manuales escolares. ¿Eso está bien?

Es bastante común que los chicos se limiten a leer los libros de texto. Tanto la familia como la escuela pueden hacer mucho para cambiar esa situación. Colaborar, en forma personal o a través de la Cooperadora, para formar una biblioteca circulante en el curso de los chicos, llevarlos a librerías y ferias del libro, hacerles conocer la biblioteca municipal del barrio, dejarlos elegir sus propios libros y compartir libros con ellos son modos de ampliar sus lecturas.



Cuando mi hijo usa la PC, ¿no está leyendo también?

Sí, está leyendo. De una manera distinta de la que empleamos al leer un libro. El libro tiene un principio y un final, tiene olor y textura, tapas y lomo. Algunos de los textos a los que se accede a través de la computadora se parecen a los de los libros. Otros son abiertos y se van construyendo sobre la marcha. Es importante que los chicos tengan acceso a distintos textos. Mientras mayor variedad pongamos a su alcance, mucho mejor.



6

¿Es necesario que mi hijo/a tenga una enciclopedia?

A partir de la edad escolar, puede ser útil para los chicos tener una enciclopedia, ya sea en su tradicional formato en papel o en CD. Pero no es imprescindible tenerla en casa. La biblioteca de la escuela o del barrio pueden ser lugares adecuados para ir a consultarla (y, de paso, encontrarse allí con otros libros).

7



Nuestro amigo Abrilo quiere leer, por eso se la pasa diciendo "Dame de leer". Ayúdalo a encontrar el preciado libro.

